

# T.E.

# Castilla y León



enseñanza

Trabajadores de la Enseñanza

NÚMERO 321. MARZO DE 2011

[www.feccoocyl.es](http://www.feccoocyl.es)

## 8 DE MARZO DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER



### Cien años conmemorando el ocho de marzo

## Plataforma reivindicativa unitaria

## Retribuciones del PAS laboral

La memoria  
histórica en los  
libros de texto

Enrique Díez / Profesor de Didáctica en la Universidad de León

## “La memoria histórica no llega a los libros de texto”

Redacción T.E. Secretaría de Información y Comunicación.

fe.cyl.informacion@fe.ccoo.es



**Enrique Díez** enseña Didáctica en la Universidad de León, es vicepresidente del Foro de la Memoria de esa provincia, delegado sindical de CCOO en la Junta de Personal y autor, junto con Javier Rodríguez, profesor de Historia de la misma universidad, de

un libro de texto para 2º de Bachillerato *Unidades Didácticas para la Recuperación de la Memoria Histórica*. Especialista en organización educativa, actualmente desarrolla su labor docente e investigadora en el campo de la educación intercultural, el género y la política educativa. Ahora está trabajando en una investigación sobre “La memoria histórica en los libros de texto escolares”.

*“Desaparecen los dictadores, pero llegan enseguida los que organizan el olvido” aseguraba Juan Gelman. Hacía referencia a su país, Argentina, pero en España, donde el franquismo mudó la piel, desde dentro, hasta convertirse en democracia, la represión sufrida en la época de la dictadura sigue sin aparecer en los manuales de Secundaria y Bachillerato.*

### ¿De dónde surge la iniciativa para elaborar este libro?

Este proyecto surgió a partir de la participación en el documental *“Los campos del silencio”*, dirigido por Eloina Terrón. En la última parte del mismo se preguntaba a un grupo de alumnos/as del instituto sobre el campo de concentración que había estado ubicado en su pueblo, en el que hubo un batallón de unos 250 presos republicanos, de 1939 a 1947, que trabajaron como “esclavos” para una empresa privada de la minería de El Bierzo (Minas Moro). El documental se centraba en los mecanismos de construcción social de la inconsciencia colectiva, de ese silencio, miedo y olvido que aún hoy en día se puede sentir allí donde ocurrieron los hechos y donde viven los descendientes de muchos de aquellos presos.

En su realización nos dimos cuenta que los alumnos y alumnas del

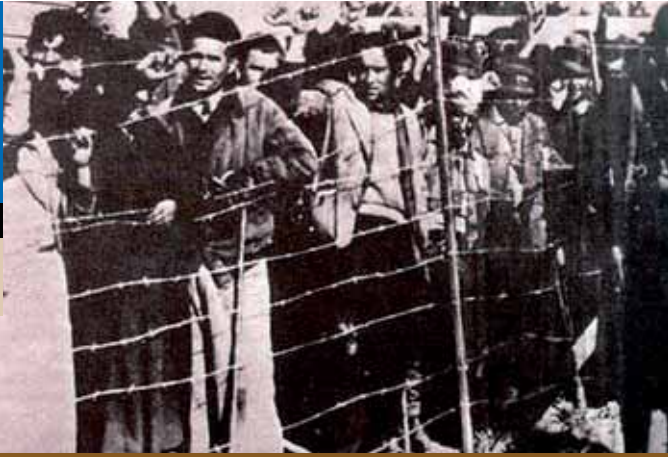
Instituto de Secundaria de Fabero no sabían que en su propio pueblo hubo uno de estos campos de trabajo forzado. Cuando indagamos más, nos sorprendió que ni siquiera supieran que algunos de sus abuelos habían estado allí presos y que sus abuelas y todos los familiares de estos presos habían sufrido la represión franquista, justificada con el fin de “buscar una solución justa y cristiana al gravísimo problema de la delincuencia roja” tal como aparece en las *Memorias de la Redención de Penas* de la Dirección General de Instituciones penitenciarias de 1939. Cuando fuimos al sitio donde había estado el campo de concentración y se les explicó lo que había pasado allí, así como la lucha que una parte de sus mayores había seguido librando contra el franquismo, se produjo una especie de conmoción, al sentir que se les había ocultado buena parte de su propia historia.

De esta experiencia surgió la idea de analizar los contenidos que se estaban dando en las clases de Historia, los materiales curriculares que empleaba el profesorado y los conocimientos que realmente estaban adquiriendo. Así se inició el trabajo, en colaboración con el Foro por la Memoria de León.

### ¿Cómo se está desarrollando la investigación?

Llevamos casi tres años revisando buena parte de los libros de texto, de Primaria a Bachillerato, para analizar cómo se transmiten los contenidos, actividades e ilustraciones dedicadas a la represión franquista y a la lucha antifranquista tras la Guerra Civil. Nos centramos más en los libros de historia de segundo de Bachillerato, puesto que es el curso donde más se estudia este período histórico. Pero también exploramos los contenidos de cuarto de ESO, dirigidos a alumnado de quince y dieciséis años, donde también se exponen, de forma genérica, los acontecimientos de ese período, para analizar el enfoque y extensión que se da a los mismos. En Primaria, al ser más escuetas las referencias, era más difícil hacer un análisis en profundidad, pero ya se intuye la orientación que va a predominar en los cursos superiores.

Nos hemos encontrado con que hay muchos aspectos que se silencian expresamente. El vacío está, sobre todo, en lo que se refiere a la represión franquista y al papel de los hombres y mujeres que siguieron luchando y resistiendo contra la dictadura franquista hasta mediados de los años 70. La mayoría de los libros de texto se centran en detallar, extensa y pormenorizadamente, la Guerra Civil y las diferentes batallas que se sucedieron durante la contienda, pero la historia de la resistencia antifranquista sólo se trata, de manera esporádica, en algunos de los libros de texto publicados más recientemente. Es cierto que algunos de ellos hacen referencia a algunos temas, como los paseos, pero las cunetas, las fosas y la represión sistemática y organizada de los sospechosos y de sus familias no están en la mayoría de los libros de texto. Además, hay temas especialmente “tabú”, como las incau-



**“Pero lo que más resaltaría es que la lucha antifranquista prácticamente está ausente en la mayoría de los textos: en el manual de Santillana de 4º de ESO ocupa una única línea”**

taciones de bienes o el enorme papel legitimador de la Iglesia, que no se tocan ni siquiera “colateralmente”. En general, se habla de los “desmanes de ambos bandos” y la impresión que queda, al final, es la de una imagen simplista y, en parte legitimadora, ligada a una visión de dos partes enfrentadas, de las que ganó una que, lógicamente, se convirtió en la vencedora y, por lo tanto, administradora del nuevo régimen.

### ¿Qué conclusiones estáis sacando en vuestra investigación?

Las podríamos resumir en tres ejes:

El primero es que los contenidos de los libros de texto se centran en la Guerra Civil y dentro de ella en describir batallas, avances y retrocesos, sin que haya un análisis de las posiciones y repercusiones internacionales del proceso.

En el segundo eje de conclusiones vemos que la mayoría de las editoriales se mueven en una supuesta neutralidad por la que “los españoles se habrían enfrentado entre sí”, como si cuando se produce una violación, alguien dijera que se ha producido un enfrentamiento entre el violador y la persona violada. Es la plasmación de la teoría de la equidistancia o equiparación, del “todos fuimos culpables” de “la lucha fratricida entre hermanos”, aunque ya comienza a haber más manuales que diferencian entre “culpabilidades” y entre la tipología de violencias y represiones, cuestionándose esa teoría de la equidistancia en algunos de los manuales más recientes.

Se mantiene, además, en algunos textos, una versión tergiversada de las causas de la guerra. Para el manual de Edelvives ésta fue originada por el “caos que produjo la II República” mientras que Santillana afirma que “en la zona controlada por el Frente Popular desapareció el culto católico y los incendios de templos llegaron a convertirse en actos rutinarios”. Son versiones que no tienen nada que enviar a la visión de autores revisionistas de la talla de César Vidal o Pío Moa.

No obstante, en alguno de los manuales más recientes, por ejemplo el de Vicens Vives, se comienza a analizar los hechos de forma diferente y se dice, por ejemplo que: “El alzamiento militar se intentó justificar con el argumento de que en la República se estaba preparando una revolución comunista. Nada de ello tenía fundamento: en la primavera de 1936 no había ninguna revolución en marcha” (pág. 240; Vicens Vives, 2º Bachillerato, 2003).

Hay que decir, por último, que la represión ejercida durante la pos-

guerra es tratada muy escasamente. Así, el libro de 2º Bachillerato de Santillana asegura “que la represión se produjo sobre todo en los primeros momentos del estallido” olvidando 40 años de dictadura sangrienta. Hay además una equiparación de las cifras de represión en ambos bandos, por ejemplo, en el citado libro. Aquí hay que exceptuar una vez más el libro de Vicens Vives que asegura que “el número de víctimas producido por los vencedores fue muy superior, si se incluye la represión que el régimen de Franco siguió practicando después de la guerra”.

Pero lo que más resaltaría es que la lucha antifranquista prácticamente está ausente en la mayoría de los textos: en el manual de Santillana de 4º de ESO ocupa una única línea.

### ¿Podríamos decir, entonces, que algo empieza a cambiar en algunos de los libros de nuestro alumnado?

El estudio de la Historia es un elemento fundamental de la actividad escolar por su valor formativo, al referirse al estudio de la experiencia humana a través del tiempo. El pasado conforma muchos de los esquemas de conocimiento e interpretación de la realidad, al estar presente en nuestra vida actual, tanto individual como colectiva. La perspectiva temporal y el enfoque globalizador, específicos de esta disciplina, proporcionan conocimientos relevantes sobre ese pasado, que ayudan a la comprensión de la realidad actual y contribuyen a mejorar la percepción del entorno social, a construir una memoria colectiva y a la formación de ciudadanos y ciudadanas responsables y conscientes de sus derechos y de sus obligaciones para con la sociedad.

Pero, tras el extenso estudio que venimos realizando sobre los libros de texto escolares, nos hemos encontrado que buena parte de estos materiales curriculares no recogen con suficiente relevancia una parte significativa de los hechos que se desarrollaron tras el fracaso de la experiencia republicana en los años 30, especialmente los relacionados con la represión de la dictadura franquista y la resistencia de muchos hombres y mujeres frente a ella. De hecho, tienden a permanecer ignorados, silenciados, se pasa sobre ellos “como de puntillas”. Es tan sorprendente esta ignorancia u ocultación que hasta las investigaciones realizadas en Alemania sobre los libros de texto españoles nos hacen enrojecer. Según las conclusiones de un estudio alemán, los 44 años que transcurren entre la II República, la Guerra Civil y el franquismo y que deberían ocupar cerca del 50% de los contenidos del siglo XX, por estricta lógica de la cronología, sólo ocupan el 9% de dichos contenidos.

Incluso hay editoriales, como Akal, donde la represión franquista parece no existir y que recomienda textos del historiador neorevisionista Stanley Payne. En concreto, dedica 50 páginas a la Guerra Civil y el franquismo, de las cuales la represión se queda en un cuadro de detalle en el capítulo de balance, por supuesto, sin explicar quién, cómo, ni por qué se fusilaba. De hecho, los “paseos” tienen el mismo espacio que el dedicado a Mariquita Pérez “el juguete más ansiado en los cincuenta”.

No obstante, hemos de reconocer que recientemente alguna editorial, como Vicens Vives, ha empezado a variar la manera de presentar estos contenidos, mencionando la represión del régimen franquista, haciendo referencia a la lucha antifranquista y a las víctimas españolas de los campos de concentración nazis.